



Congreso Internacional de Educaciones, Pedagogías y Didácticas

**Pedagogías críticas
latinoamericanas**

Tunja - Boyacá

2020

Del 6 al 9 de octubre

Experiencias de maestras y maestros



Uptc
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MULTICAMPUS
RESOLUCIÓN 2810 DE 2013 MEN / 9 AÑOS

FACULTAD
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Maestría en Educación

Maestría en
Gestión
Educativa

LA UNIVERSIDAD
QUE QUEREMOS

**FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS DE LAS SUBJETIVIDADES
DECOLONIALES.**

**(ESTUDIO DE CASOS: MAESTRAS (OS) VENEZOLANOS DEL SIGLO XX,
ARGELIA LAYA, ISIDORA AGNES Y LUIS BIGOTT).**

Autor:

Mora García, José Pascual

Investigador de la Universidad de Cundinamarca, Fusagasugá, oficina del Doctorado en Ciencias de la Educación. Investigador Asociado Colciencias y Par Evaluador del Minciencia de Colombia. Filósofo, Universidad Central de Venezuela. Maestría en Educación UNET, Táchira; DEA en Historia de la Educación Universidad Rovira i Virgili, España. Doctorado en Historia en la Universidad Santa María, Venezuela. Doctor en Innovación y Sistema Educativo, Universidad Rovira i Virgili, España. Postdoctorado en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja. Profesor Titular Emérito de la Universidad de Los Andes Táchira, Venezuela. Área de Historia de la Educación. Coordinador del Grupo de investigación HEDURE (2000-2020); Director /Editor de la Revista Heurística

Correo electrónico: pascualmoraster@gmail.com

Eje temático: Filosofía de la educación, pedagogía y pensamiento contemporáneo

Esta investigación ha sido realizada en el marco del Proyecto de Investigación Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad de Cundinamarca. Grupo Hisula y SumaPaz.

Resumen: El presente trabajo forma parte de una línea de investigación que analiza la formación de la subjetividades decoloniales en las maestras (os) Argelia Laya López (maestra normalista y líder político de los movimientos sociales de la mujer y los grupos vulnerables); Isidora Agnes (maestra sin haber obtenido ni título ni formación pedagógica, pero maestra de la vida que logra recuperar los ritmos caribeños del calipso); y el maestro Luis Bigott, (maestro y académico reconocido en la formación y construcción de la pedagogía descolonizada). Por tanto, tiene como objetivo decantar la producción teórica dentro de una geopolítica del conocimiento (Mignolo, 2007) y mostrar sus luchas sociales en el activismo transfronterizo, con el fin de presentar los aportes en la construcción de subjetividades des-coloniales (Maldonado –Torres, 2006). La metodología es documental, cualitativo descriptivo con diseño historiográfico, con una dimensión epistemológica pluriversa (Grosfoguel, 2008) aplicada a fuentes primarias de las maestros (as), en donde el tema no se centra en el estudio de la práctica pedagógica sino en la construcción de subjetividades a partir de las obras publicadas y la participación en los movimientos sociales que generaron un empoderamiento de racionalidades con una ecociudadanía crítica (Limón, 2019). Se concluye señalando que la formación de actitudes decoloniales en las maestras (os) se puede decantar desde las obras y prácticas sociales en los que lograron impactar para deconstruir los modelos hegemónicos coloniales.

Palabras claves: Descolonización, Contrahegemónica, Subjetividades, Mentalidades, Epistemología pluriversa

Introducción

Nuestra línea de investigación Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes es el resultado de más de 20 años, vinculados con la red Rudecolombia desde 1998. Los resultados han sido presentados a la comunidad científica de la historia de la educación latinoamericana a través de artículos, capítulos de libro y libros, así como ponencias y conferencias. Con esto queremos señalar que hemos sido actores en la consolidación del campo conceptual, es la variante que nos permite

la investigación etnofenomenológica, para que podamos cumplir con la recomendación de Habermas, el ser actores y productores de teoría e ideología.

Nos proponemos abordar los aportes de las maestras (os) decantando la actitud, racionalidad y la construcción de subjetividades decoloniales, no de la práctica pedagógica sino en la producción de conocimientos y prácticas sociales en donde se muestra su activismo en el empoderamiento en las comunidades de las pedagogías contrahegemónicas. (Mora-García, 2016) Con Boaventura de Souza Santos (2008), retomamos las categorías gramscianas de revisión a los modelos hegemónicos y contrahegemónicos; los cuales se conciben en una cuádruple distinción "Para dar cuenta de las relaciones de poder asimétricas en el interior de lo que llamamos globalización, he sugerido que distingamos cuatro modos de producirla: localismos globalizados, globalismos localizados, cosmopolitismo y herencia común de la humanidad (Santos, 1995: 252-377). Según esta concepción, los primeros dos modos abarcan lo que llamo globalización hegemónica: surgen de las fuerzas del capitalismo global y se caracterizan por la naturaleza radical de la integración global que posibilitan, sea por exclusión o por inclusión...Las otras dos formas de globalización –el cosmopolitismo y la herencia común de la humanidad– son lo que llamo globalizaciones contrahegemónicas." (De Sousa, 2008: 11-12) Estos dos últimos procesos se enmarcan en las diversas formas de activismo transfronterizo, es la nueva cultura política progresista que se reagrupa en redes "de solidaridad local-global (que) se enfocan en una amplia variedad de asuntos: derechos humanos, medio ambiente, discriminación étnica y sexual, biodiversidad, normas laborales, sistemas de protección alternativa, derechos indígenas, etcétera." (De Sousa, 2008: 12) A estas formas de subjetividad contrahegemónica son a las que queremos referirnos cuando queremos decantar en las prácticas sociales de las maestras (os), por eso retomamos esa triple característica: actitud, racionalidad y subjetividad decolonial. Entendemos como premisa que la colonialidad es una característica heredada de la Modernidad, pues a partir de allí se desarrolla el plan gestor de la colonización de la subjetividad y el conocimiento.

El campo conceptual del "giro decolonial" lo asumimos en la comprensión del tiempo de larga duración, (Mora-García, 2020). En ese sentido, tenemos antecedentes del pensamiento decolonial casi desde el mismo momento de la conquista y colonización, y que a su vez se entroncan con las manifestaciones de resistencia de los pensadores ilustrados criollos. Haciendo una arqueología del concepto, en el sentido foucaultiano, la primera manifestación la encontramos en Waman Poma de Ayala al rey Felipe III en 1616 durante el virreinato del Perú, con la obra intitulada: "Nueva corónica y buen gobierno." (Mignolo, 2007) Pero lo propio podríamos decir que Juan Pablo Vizcardo y Guzmán; los escritos del criollo Paulo de Olavide, especialmente su obra Evangelio en Triunfo (1797), escrita en Francia tras 17 años de exilio; las revisiones a la escuela en: "Reflexiones sobre los defectos que vician la Escuela de Primeras Letras de Caracas y medio de lograr su reforma por un nuevo establecimiento y Reflexiones sobre el estado actual de la Escuela" (1793) de Simón Rodríguez (Ocampo, 2008); y el mismo Memorial de Agravios de Camilo Torres, son una buena muestra de esa manifestación decolonial.

Sólo que a los efectos del retorno del giro decolonial, lo podemos encontrar en los autores latinoamericanos que replantean esa mirada sobre la reflexión y empoderamiento del pensamiento latinoamericano; entre ellos destacamos al sociólogo peruano Aníbal Quijano (Universidad del Estado de Nueva York, SUNY); el norteamericano Immanuel Wallerstein (director del Centro Ferdinand Braudel en París); Kelvin Santiago, un sociólogo puertorriqueño; Ramón Grosfoguel (profesor puertorriqueño de Sociología); el argentino Walter Mignolo; el filósofo argentino-mexicano Enrique Dussel; los filósofos colombiano Santiago Castro-Gómez y Oscar Guardiola Rivera, del Instituto Pensar de la Universidad Javeriana; y la lingüista norteamericana, Catherine Walsh (Walsh et Al 2002), entre otros. Precisamente entre los aportes al campo conceptual del giro decolonial en Venezuela destacamos a los antropólogos venezolanos Esteban Emilio Mosonyi, Fernando Coronil, y Jaqueline Clarac de Briceño; desde la filosofía de la liberación cristiana a Otto Maduro, y desde el enfoque de la filosofía de la praxis

latinoamericana con José Rafael Núñez Tenorio; en el campo de la historia sin duda los aportes de Miguel Acosta Saignes y Federico Brito Figueroa, con los aportes de la historia de los negros en Venezuela, es fundamental.

Precisamente de Maldonado-Torres queremos retomar las tres comprensiones del giro decolonial: actitud decolonial, racionalidad decolonial y la decolonización de la subjetividad (Maldonado-Torres, 2006, 2008, 2011) para efectos de nuestro trabajo. La actitud decolonial se puede evidenciar a partir de "la no-indiferencia ante el Otro, expresado en la urgencia de contrarrestar el mundo de la muerte y de acabar con la relación naturalizada entre amo y esclavo en todas sus formas." (Maldonado Torres, 2008, p. 67) El cambio de la actitud natural individualista de la Modernidad por una actitud des-colonial de cooperación marca en giro copernicano del giro des-colonial. La descolonización comienza con un cambio en la mentalidad del sujeto (en el sentido marcblochiano de mentalidad), con cambio en los "andamios mentales" (Febvre); por tanto alude no sólo al mundo de la ideas sino a las mentalidades, el escenario de la cotidianidad. (Le Goff, 1991) Sólo trabajando en la mentalidad se podrá generar cambios fundamentales. Por eso la mentalidad es lo último que cambia. (Le Goff et Al, 1980). La actitud decolonial, en ese sentido, requiere de un cambio en la mentalidad, y solo así se podrá ver un verdadero cambio en el sujeto.

Para el análisis del empoderamiento de la subjetividad decolonial incorporamos la categoría de ecociudanaía activa (Limón, 2019) ya que nos permite mostrar esa visión decolonial en la construcción de subjetividades. Con esta orientación preliminar entramos en el análisis de los autores. En especial queremos dedicar a mostrar los aportes de dos maestras afrodescendientes, Argelia Laya López (maestra normalista y líder político de los movimientos sociales de la mujer y los grupos vulnerables); Isidora Agnes (maestra sin haber obtenido ni título ni formación pedagógica, pero maestra de la vida que logra recuperar los ritmos caribeños del calipso); y el maestro Luis Bigott, (maestro y académico reconocido en la formación y construcción de la pedagogía descolonizada.)

1. La construcción de subjetividades decoloniales en la maestra Argelia Laya López.

Hasta bien entrado en siglo XX, todavía la normativa legal del magisterio sancionaba laboralmente a la mujer si entraba en proceso de gestación. Queremos destacar el caso de Argelia Laya López,¹ una maestra de origen afrodescendiente que fue destituida por haber entrado en estado de gestación, a raíz de una violación: "Durante estos años iniciales en el magisterio, sufre la discriminación contra la mujer por no tener derechos al salir embarazada. Para esa época (...) no podían ser madres solteras; algunas se suicidaban, otras abortaban. (Confiesa Argelia en una entrevista)" (Mora García, 2016, p. 26)

Su formación como maestra normalista la culmina en 1945 en la promoción "José María Vargas", época de plena efervescencia política en Venezuela, pues en octubre 18 de 1945, se genera el golpe de estado al gobierno del presidente Isaías Medina Angarita, un acontecimiento que marcará un antes y después en la lucha política venezolana; pues al decir de Luis Ricardo Dávila (1992), desde entonces marcha en procesión y los "alpargatudos y los negros llegan al poder." (Yanes, 2004). Aspecto que sinteriza Dávila (2005) en lo siguiente: "A partir del 18 de Octubre se crea una suerte de equivalencia espontánea entre el PARTIDO Y EL PUEBLO. Equivalencia independiente de todo principio y doctrina, anterior a todo razonamiento, pero de gran contenido anímico y simbólico. Entre el discurso revolucionario, los nuevos valores de la nación y las instituciones políticas y morales encargadas de realizar y defender estos valores, estarían el partido del

¹Argelia Mercedes Laya López (1926-1997) nació un 10 de julio de 1926 en Barlovento. Barlovento es una sub-región ubicada en el Estado Miranda de Venezuela y desde el punto de vista étnico la mayoría de la población fue traída de lo que actualmente constituye el Congo, Zaire (o Congo Belga) y Angola (correspondiente al área cultural de la etnia africana Bantú, Loangos y Yorubas).

pueblo y el gobierno del pueblo. Esta equivalencia transforma simbólicamente a AD de organización política minoritaria, con militantes más o menos aislados a lo largo y ancho del país, unidos por tres Convenciones Nacionales realizadas desde 1942, en un inmenso ser colectivo que se hizo grande desde las esferas del poder, mediante un mecanismo por él mismo diseñado: el sufragio universal." (Dávila, 2005) Con este espíritu Argelia Laya se incorpora a este movimiento social que sería de gran impacto en la sociedad venezolana, pero que poco a poco fue perdiendo esa esencia, que la lleva a retirarse de activista de Acción Democrática.

Podríamos decir que se fue generando ese imaginario político de la relación Pueblo-Estado - Nación y el empoderamiento del pueblo en la triple relación Pueblo-Estado-Partido; "La identidad pueblo-partido habría estado planteada desde la entrada de Acción Democrática en la arena política, aquel 13 de septiembre de 1941, cuando la organización nació precisamente como "el partido del pueblo". Y esto no porque en la realidad lo fuese, sino utilizando la connotación para construir su propia identidad política: "Nuestra resolución de mantener reivindicaciones populares y nacionales". Lo popular-nacional estaría presente desde siempre en las mentes y deseos de los fundadores." (Dávila, 2005) Precisamente el liderazgo de Rómulo Betancourt sería decisivo en la construcción de la idea del partido como centro de organización social, el partido Acción Democrática resultaría hegemónico hasta la llegada de Hugo Chávez Frías al poder en 1998.

Durante estos años de formación Argelia Laya fue "Secretaria de Cultura del Centro de Estudiantes Normalistas, Directora del Periódico del mismo Centro de Estudiantes, Secretaria General de la Federación de Jóvenes Evangélicos y un poco más tarde, dirigente de la Unión de Muchachas de Santa Rosalía, del Centro Cultural y Deportivo de El Cementerio al igual que de la Junta de Vecinos de la urbanización "Pedro Camejo" y del Comité de Madres del Centro Materno Infantil de Sarriá, pudiéndose con esto apreciar la diversidad de comunidades con las que trabajaba, la amplitud de movimiento y la dimensión del apoyo que esta chica ofrecía, interesándose extensamente en las necesidades de los "otros". Al

obtener su título de maestra contaba con 19 años. Aspiraba viajar a Guayana para ejercer la docencia, pero no aceptaban mujeres. Luego quiso ir para Santa Elena de Guairén, sin embargo, aprovechando que había baja de maestros fue asignada al Estado Zulia ganando 300 Bolívares mensuales. En diciembre del 45 retorna a Caracas a visitar a su mamá. En el interín cae el Presidente Medina; sube Betancourt y al maestro Prieto Figueroa lo nombran Secretario de la Junta de Gobierno. La envían para La Guaira a realizar una campaña de alfabetización, específicamente en el Colegio República de Panamá, hoy en día en actividad.” (Mcnamara, 2009)

Eran tiempos en que apenas se iniciaba el reconocimiento de la mujer como ciudadana, pues recién en 1947 se le permitió votar para elegir al presidente de la república. No le abrieron expediente pero fue suspendida durante unos meses por conducta “inmoral”. En ese breve retiro Argelia dio a Luz, reintegrándose nuevamente a la faena a los pocos meses. A manera de castigo, fue asignada a dictar clases en una escuela de menor categoría; pero esto no afectó a su ego de ningún modo, ya que amaba enseñar, le brotaba espontáneamente y lo disfrutaba en donde fuera. (Mora-García, 2016) Lo importante, es mostrar su resiliencia, pues se convirtió en una líder social, en una clara evidencia de actitud decolonial, de lo que significa el aporte de los Derechos Humanos de la mujer en gestación, aspecto que desarrollamos en “La Maestra Argelia Mercedes Laya López. Aportes al imaginario afrodescendiente venezolano (1926 - 1997)” (Mora-García, 2016).

Argelia Laya fue activista política con una visión que hoy llamaríamos, ecociudadanía activa (Limón, 2019); “Palabras que convocan a la civitas y a la ciudadanía como uno de los mayores logros sociopolíticos de la civilización moderna, en el que cada persona y todas las personas se juegan y nos jugamos como sociedad su/nuestra verdadera razón de ser, con la apertura cognitiva y emocional que se requiere para repensar la condición humana y las consecuencias prácticas de sus/nuestras actuaciones en los ecosistemas a los que alude la biodiversidad. Palabras que también convocan a la educación, a

todas las educaciones: en el currículum y en las escuelas, en las ciudades y en los pueblos, siendo escolar y social. De un lado, para aceptar –sin ambigüedades– que precisamos nuevos enfoques, asegurando, tal y como se acordaba en el Foro Mundial sobre la Educación celebrado en Incheon (19-22 de mayo de 2015), que sea de calidad y fomentar el aprendizaje durante toda la vida, para todas las personas. Se trata, por tanto, de cambiar la manera de concebir la educación y su función en el bienestar humano y el desarrollo mundial, promoviendo actitudes y comportamientos que construyan sociedades más justas, equitativas e inclusivas.” (Limón, 2019: 11-12)

La obra como activista queda reseñada en su último escrito, donde expresa su racionalidad decolonial: “He participado en la política desde hace más de medio siglo, como luchadora social por una democracia verdadera, por la justicia, por la paz, la causa de la mujer y de todos los derechos humanos. Nadando siempre contra la corriente, he podido avanzar al lado de las mujeres y los hombres con quienes he compartido sueños y responsabilidades... He perseverado en el pensamiento y en la acción tratando de dar el mejor ejemplo posible dentro de mis limitaciones personales como cualquier persona. Me siento triunfadora, no salí jubilada ni cobré sueldo ni privilegios ni del congreso ni de ningún Concejo Municipal a pesar de haber participado como Diputada y Concejal desde 1959 hasta el 93 pues siempre cumplí con dar oportunidad a mis suplentes o suplía al comienzo a quienes tenían mayor experiencia y conocimientos que yo de la política... Consenso, convivencia pero no coexistencia con todo aquello que hay que erradicar.” (Laya, 1997) Su pensamiento disidente y empoderado en las causas de ese liderazgo del activismo transfronterizo del que habla Boaventura de Sousa, en la lucha por la emancipación y empoderamiento de los derechos humanos de las poblaciones más vulnerables. Por eso nunca quiso mudarse de su modesto apartamento en los sectores populares de Caracas, conocidos como Catia y 23 de enero.

Este proceso de autoconciencia ciudadana es muy importante, y podríamos decir que en su tiempo, Argelia se pudo anticipar; como activista se formó en las filas

del partido Acción Democrática, para la época un partido de raíces comunistas y leninistas, especialmente las inspiradas en el Plan de Barranquilla de Rómulo Betancourt, cuyas fuentes eran las bases del marxismo leninista. La actividad gremial fue notable como Secretaria de Organización adjunta de la Federación Venezolana de Maestros y en el Colegio de Profesores de Venezuela, en el Estado Vargas: En La Guaira, colaboró activamente en la Junta Directiva de la Asociación de Periodistas y Escritores de La Guaira, y fue Vicerrectora de la Universidad Popular "Víctor Camejo Oberto." En la lucha por los derechos de la mujer fue Secretaria de Organización en la Unión Nacional de Mujeres, y en la Legión de Mujeres Nacionalistas.

El tema de la justicia de género todavía sigue siendo en el siglo XXI un derecho a alcanzar, pues todavía pervive en la mentalidad colectiva "cómo ya desde antes del siglo XVIII se justificó la exclusión de las mujeres para llegar a ser titulares plenas de derechos... a pesar de los grandes cambios ocurridos en la sociedad, hay muchos elementos de la estructura patriarcal que persisten y que se han adaptado a las nuevas circunstancias." (Amézquita, 2013: 296) Pues si bien se han logrado efectos positivos en cuanto al desarrollo de la autonomía, la realización personal y las posibilidades de organización todavía se controla con prejuicios patriarcales y moralistas judeo-cristianos la libertad de géneros. También hay que decir que la inclusión de las mujeres en la ciudadanía no se ha correspondido con la posesión de los beneficios de la ciudadanía social vinculados al derecho al trabajo. (Aguirre, 2003) La existencia de desigualdades y discriminaciones laborales evidencian la contradicción entre la igualdad política formal y las desigualdades de hecho. Organismos internacionales, organizaciones de mujeres e instituciones académicas han realizado un notable esfuerzo. La idea es ir más allá de los indicadores convencionales (tasas de participación en la actividad económica, las tasas de desocupación, las medidas de segregación ocupacional, la distribución desigual de los ingresos y la calidad de los empleos) por un empoderamiento en la justicia laboral que logre superar los andamios mentales del patriarcalismo. En este sentido, queremos recordar a Nilce Ariza

Barbosa, una profesora y luchadora social que recientemente falleció, a causa del covid19, y que nos dejó un ejemplo del empoderamiento del trabajo femenino, y que perfilamos en nuestro estudio ulterior. Como bien lo expresaba Celina Trimiño, gracias a las luchas de Nilce Ariza se logró la Casa de la Mujer en la UPTC; igualmente en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho, que dirigiera German Zabala, sirvió de génesis de la Revista Derecho y Realidad. Este punto es un proceso que adelantaremos en nuestra próxima investigación.

2. Isidora Agnes y construcción de subjetividades desde el calipso afrovenezolano.

Otro caso que hemos incorporado en la construcción subjetividades decoloniales en los derechos laborales de la mujer, es el aporte de la maestra Isidora Agnes,² en El Callao, Venezuela. Para mostrar los aportes caribeños en la construcción de subjetividades de las herencias caribeñas en su labor desde la educación informal, sobre todo para mostrar el aporte de la maestra Isidora, que recuperó el ritmo y tradición musical del Calipso venezolano. El calipso es un ritmo originario de Jamaica y Trinidad y Tobago, pero fue evolucionando hasta hacerse una versión venezolana; el calipso venezolano o calipso de El Callao, el cual es cantado tradicionalmente en inglés, y se hace con una batería rítmica de

²Lucía Isidora Agnes (1923-1986), hija de madre de la isla de Santa Lucía y de padre martiniqueño, sus abuelos, esclavos traídos de Addis Abeba (Etiopía). Nació en El Callao, capital del municipio homónimo, en el estado Bolívar, ubicada en la parte nororiental venezolana. Nace como un pueblo minero de gran potencial por encima de las minas de California (USA), pues cuando se estudiaron las muestras de cuarzo aurífero de El Callao en los centros urbanos de Nueva York, París, Londres y Hamburgo se reportó que increíblemente contenían 50 onzas de oro por tonelada, cuando en el mejor de los casos las mejores minas daban 4 onzas. Eso provocó una gran migración de venezolanos, africanos, antillanos de Jamaica, Trinidad y Tobago, Martinica; ingleses, españoles, brasileños y franceses.

percusión basada en el bumbac, acompañada de charrasca, campana o cencerro y cuatro (instrumento de cuatro cuerdas típico de Venezuela). También se le adiciona el teclado, bajo eléctrico, instrumentos de viento y voces masculinas y femeninas. (Mora-García, 2020) quien se encargó de recuperar el imaginario del calipso entre las comunidades mineras del Callao. No es una maestra en el sentido que lo entiende la escolarización en la educación formal, pero si puede ser considerada una maestra en el sentido amplio recuperado por la historia de las mentalidades, por cuanto recupera las prácticas de las representaciones e imaginarios en su comunidad. Isidora se encargó de recuperar esa historia de la cotidianidad de la hablaba Le Goff (1980) cuando afirma: "el nivel de la historia de las mentalidades es el de lo cotidiano (...) lo que escapa a los sujetos individuales de la historia porque es revelador del contenido impersonal de su pensamiento." (Le Goff, 1980, p. 85)

Atando cabos descubrimos puntos de inflexión en esa historia de lo cotidiano y su impacto en la educación oficial; de hecho hay propuestas para incorporar en la educación básica o la actual educación primaria venezolana, en la asignatura de educación física, la enseñanza del Calipso como ritmo musical afrovenezolano. Isidora reta la razón patriarcal eurocéntrica para incorporar los ritmos cadenciosos de origen afrocaribeños, y logra ser presentada hoy como ejemplo de actitud de la razón escolar decolonial. Esta visión la podemos recuperar gracias al aporte de las mentalidades, aquello que Le Goff (1980) describe como una actividad

que persigue en las aguas turbias de la marginalidad, de la anormalidad, de la patología social. La mentalidad parece revelarse de preferencia en el dominio de lo irracional y de lo extravagante (...) De ahí, cuando el historiador de las mentalidades pone su atención en sentimientos comunes o grupos sociales integrados, su elección voluntaria de temas límites (las actitudes frente al milagro o la muerte) o de categorías incipientes. (Le Goff, 1980, pp. 90-91)

En ese intento de mirar la historia desde abajo, pretendemos reivindicar a uno de los seres silenciados por la historiografía oficial, se trata de Isidora Agnes, animadora del carnaval del Callao, pero en realidad es una de las responsables de haber recuperado la mentalidad afrocaribeña y el empoderamiento de subjetividad decolonial a través del género musical del calipso.

Las raíces de la opresión de la mujer históricamente estaban fundadas en aprehensiones patriarcales que establecían responsabilidades de sumisión, entre otras, las siguientes: a) la necesidad originaria de reponer privadamente a la fuerza de trabajo, b) la división del trabajo entre los sexos, que obliga a la mujer a responsabilizarse con el trabajo invisible, c) el desarrollo consecuente de toda una ideología clandestina del sexo que deforma nuestra concepción de lo que debiera ser la vida de los hombres y mujeres, en una sociedad sin explotación. (Larguía et Al, 1975).

Los cambios, en la comprensión de la relación laboral femenina, pasan por la reivindicación de la ecociudadanía activa (Limón, 2019) desarrollada desde el grupo de investigación, Educación de Personas Adultas y Desarrollo HUM596, en la Universidad de Sevilla, cuyas investigaciones y compromiso le apuntan al desarrollo sostenible, y que hoy en día, en el marco de la pandemia covid19 se hace más necesaria esa importante comprensión laboral.

3. Luis Bigott y la racionalidad decolonial.

El maestro Luis Bigott³ desarrolló una comprensión de una historia de la educación latinoamericana desmarcada de la subalternidad colonial eurocentrista y anglobalizadora; por eso retaba a los autores colonialistas que se empeñaban en enseñar la historia de la educación con autores de clara visión eurocentrista; así se preguntaba: "existe una disciplina: la Historia de la Educación?"; sin embargo no es Historia de la Educación sino Historia de la Educación en Europa y en algunos pasajes, la historia de la Educación de los Estados Unidos de Norteamérica. Existe una Historia Comparada de la Educación en México del maestro Larroyo, muy fraccionadas –me perdonas Isafías Orozco, extraordinario

amigo y delegado de México- una historia con demasiados cortes demasiados vacíos y donde de golpe pareciera desaparecer el hombre. Existen otras historias fraccionadas en algunas áreas del continente. No hemos construido una Historia de la Educación Latinoamericana y Caribeña...” (Bigott, 20) Lo propio sucede con la psicología de la educación: “Qué ha pasado con la Psicología de la Educación Latinoamericana y Caribeña? ¿Qué somos nosotros, los latinoamericanos?. El Latinoamericano y el caribeño presentan formas de ser contradictorias, no existiendo posibilidad a simple vista unificantes –el hombre que mastica su angustia en los altos bolivianos con el risueño y escandaloso caribeño- y sin embargo la angustia y el sufrimiento es el mismo. La unidad se localiza entonces en la heterogeneidad cultural por la vía de la unicidad de los problemas que los atormentan. Nosotros representamos expresiones corporales diferentes, nuestro paisaje es diferente. Cuando a un europeo se le menciona un río, imposible que se imagine al Orinoco o al Amazonas. Si Usted le habla de la lluvia, no entenderá estos aguaceros que al decir de García Márquez duran cien días y cien

³Luis Antonio Bigott (1938-2016). Nació transhumante, y así fue su vida. Vino al mundo en la goleta “La Mano de Dios”, en un caño del gran Río Orinoco, el 7 de noviembre de 1938. Se radicó en Caracas en 1950 y desde allí fraguó su espíritu de lucha contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958), militó desde la juventud en el partido Acción Democrática y aprendió la disciplina en su tránsito por el Partido Comunista de Venezuela. Estudio en la Escuela rural de El Mácaro, el Instituto Pedagógico de Caracas y luego a la Universidad Central de Venezuela. En la Escuela de Educación fundó la Asociación de Estudiantes de la Escuela de Educación. En la década del 70 del siglo pasado, fue de los cofundadores del Núcleo Universitario del Táchira, de la Universidad de Los Andes. Fue activista, en 1990 participó activamente en la creación de la Asociación de Educadores de Latinoamérica y El Caribe, AELAC, este hecho se formalizó por acuerdo en el Congreso Pedagogía '90: “Encuentro de Educadores por un Mundo Mejor”, celebrado en La Habana, Cuba. Fue vicerrector de la UBV el 20 de enero de 2012 y desde 2015, donde venía trabajando en el Proyecto Barlovento, como zona estratégica productiva, desde la Universidad Politécnica Territorial “Argelia Laya”.

noches. El Latinoamericano en esa especie de acción hipostática, sincero y heroico, desalentador y a veces cínico, construye un mundo de imágenes cuya resultante no puede ser captada, entendida, explicada por una metáfora y lo que es más importante comprendida con un instrumental psicológico elaborado para entender las realidades nórdicas y el comportamiento sexual de los esquimales.” (Bigott, 20-21)

Necesitamos una psicología de la educación que sea capaz de recuperar los andamios mentales (Febvre) de nuestra memoria colectiva; una filosofía latinoamericana, “que va desde aquel primer momento de carácter óntico, al ontológico para transparentar posteriormente en una especie de metafísica de la liberación. Negar la Filosofía Latinoamericana es como negar a América Latina en su conjunto. Los esfuerzos de Leopoldo Zea, de Augusto Salazar Bondy, quedarán para solo ser admirados en una caja de un extraviado taxidermista. Se encuentra además un esfuerzo por construir una Filosofía de la Educación Latinoamericana. Esfuerzos continentales existen, nuestro querido maestro Paulo Freire vive para contarlos. Allí está su obra, no hagamos de ella cenizas como a diario no lo exigen los centros de dominación al lado de sus recetas monetaristas... En ningún momento puede funcionar en nosotros el síndrome de la neocolonización. Existe en América Latina y en el Caribe un pensamiento original que presenta rasgos importantes para la construcción de una Filosofía de la Educación.” (Bigott, 22)

El caso de Luis Bigott, como intelectual nos dejó varias obras: ¿Qué es un Educador Intercultural? (2011); Ciencia, Educación y Positivismo en el Siglo XIX Venezolano (2010); Hacia una Pedagogía de la Desneocolonización (2010); La Enseñanza Viva (1995); Investigación Alternativa y Educación Popular en América Latina (1992); Las Paredes Están Vivas (1991); La Educación en el Territorio Federal Amazonas (1991); Historia del Territorio Federal Amazonas (1981); El Educador Neocolonizado (1975). Y como académico merece un especial recordatorio cuando vino al estado Táchira- Venezuela en la década del setenta, recién creada la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes en

noviembre 18, de 1966. El núcleo del Táchira se inició con tres secciones y un total aproximado de 140 alumnos. Entre los profesores se recuerda a Félix Giffuni, Edmundo Pacheco Vivas (que fue el primer director), Raúl Segnini Laya, María Lourdes García Tamayo, Eddy Peraza, Pedro Pablo Paredes (Premio Nacional de Literatura), Pablo Troncone, Julio César Valero, Alfonso D'Santiago y los profesores Argentinos Jacobo Kogan y Aida de Kogan.

Permítaseme hacer un inciso para destacar la importancia de la colonia chilena en San Cristóbal, luego de la caída de Salvador Allende, se recuerda la importante delegación que vino al Táchira – Venezuela. Tanto al Núcleo del Táchira como a la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), en especial recordamos a: Mario Cerda Cuitiño⁴ (nativo de (Chilán –Chile), y los profesores Katia de Simancas, Jaime Torres Sánchez, Maruja Alruiz de Torres, Ítalo Cortes, Mario Aspee, entre otros.

Este cuerpo de docentes pioneros tuvo apoyo logístico, desde Mérida, en las personas de los profesores César Villarroel y Ligia Montañez. La clase inaugural fue dictada por el distinguido filósofo argentino Rizzieri Frondizi. En el segundo año de existencia, con una matrícula estudiantil que alcanzaba los 289 alumnos, ingresaron nuevos profesores: Horacio Cárdenas (cofundador de la Facultad de Humanidades de la UCV), Saad Chadid, Dagoberto Duque, Augusto Rivas, Rosales Parilli, Hugo Fernández Oviol. Y así fue en el tercer año ingresaron hombres de la valía de Otto Maduro y José Rafael Hurtado, quien venía de

⁴ Mario Cerda Cuitiño nació en Chillán, Chile en 1924. Llegó en 1977 a Venezuela, y luego de vivir en el oriente del país, viene a los Andes y se integra a la Universidad de Los Andes, Núcleo Táchira, como docente de Castellano y Literatura. Su obra de crítica literaria destaca por sus estudios sobre José Carlos Mariátegui y de José Martí; escribió ensayos de Literatura Hispanoamericana, poesía (La claridad del bosque, Otros renacimientos) y narrativa (Memorias I y Voces de la Memoria - De Ñuble a la Frontera). Murió en San Cristóbal en 2011.

culminar sus estudios en la Universidad de La Plata, Argentina; Juan Pedro Pereira, Salvador Palau del Río, Luis Bigott, Temístocles Salazar, Jesús Pacheco Miranda y Gabriel Ugas Fermín.

En esa misma década del 70, retorna a Caracas, y fue director de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela; eran tiempos de la Renovación universitaria quería cambiar radicalmente el currículo. Pionero de la educación a distancia con los Estudios Universitarios Supervisados para que las comunidades indígenas, que luego asumió la victoria revolucionaria sandinista.

En su época de director de la Escuela de Educación de la UCV, participó en los proyectos de extensión en las comunidades vulnerables afrodescendientes en Chuao-Ocumare (Aragua), La Sabana (Vargas), Farriar, los Cañizos Palo Quema'ó, Palmerejo (Yaracuy) y Barlovento; allí se conectó con los creadores Aureliano Huice, Celsa Duarte, Alejandro El Mocho Burguillo y la gente del Mango de Ocoyta. Experiencia que dio origen a la afrovenezolanidad.

En 1987, en condición de Director académico de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV creó el Centro de Estudios Afroamericanos Miguel Acosta Saignes, con actividades cada 15 días sobre investigaciones históricas, culturales, religiosas, ecológicas. Se recuerda de esa etapa el homenaje a Acosta Saignes(1988) y a Fernando Ortiz (1989).

Luego fue miembro de la comisión de Derechos Humanos del Parlamento Andino, donde retoma su proyecto de inclusión afrodescendiente en los cinco países del área: Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú y Venezuela.

De un ciclo de conferencias aparece su obra Pedagogía de la Descolonización (2010), entre las que citamos: "El período en el cual se configuraron las reflexiones se desarrolla entre 1991 y 2008. La primera reflexión se produce en el Encuentro Internacional de Educación promovido por la Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe (AELAC), el 12 de mayo de 1991 en

Caripe del Guácharo, Estado Monagas. El momento histórico desde el inicio de estas reflexiones hasta 1998 se manifiesta en un escenario caracterizado por una diversidad de crisis: crecimiento, productividad, endeudamiento, social, militar y política. Época de enfrentamientos, persecuciones y matanzas y donde se va a producir con gran fuerza los grandes desacuerdos entre el desgastado discurso sociológico justificador y una nueva perspectiva de análisis crítico, basada fundamentalmente a partir de lo local. Ese enfrentamiento, ocultado por muchos; esa especie de poética del desarraigo trastocó en parte al interior de importantes educadores su razón social y sus saberes constituidos.” (Bigott, 2014: 16)

La pedagogía decolonial pasa por una revisión de lo que Bigott denomina: “la universalización y cosificación de los métodos de enseñanza, de allí el traslado indiscriminado, acrítico, de tecnologías educacionales. Si en los países centrales, el producto de su desarrollo investigativo y de sus métodos o modelos cosificados hacían del quehacer experimentalista un paradigma, nosotros lo asumíamos y lo hacíamos extensivo al campo de la investigación social en general y al educativo en particular. Transitamos en el submundo del análisis bifactorial, en el estudio de un fenómeno tan complejo y tan variable como lo es el educacional a través del prisma aséptico de la unidireccionalidad interna. Asepsiamos a la educación nada menos que de su esfera contaminante por excelencia: lo social.” (Bigott, 18)

La construcción de una pedagogía decolonial debería ser el resultado de “un complejo de condicionantes que caracterizan a la totalidad social, condicionantes que varían de intensidad en la diversidad de formaciones sociales y que son elementos indispensables a estudiar para reconstruir –si se quiere parcialmente– los rasgos fotográficos del complejo educativo. Por otra parte estos condicionantes incluyen variables temporales, espaciales, que de golpe lo subsumen en un plano de marcadas relaciones internacionales. Nos atrevemos en este punto proponer un marco analítico de análisis que comprende: a) El marco internacional en el cual se desarrollan las concepciones sobre educación;

b) Las características espacio-temporales de América Latina y del Caribe, en el momento que surgen y se desarrollan las teorías y metódicas explicativas de lo educacional; y c) La historia intelectual, para en esta forma diferenciar la ideología que sobre educación domina en países europeos y anglosajones y las manejadas en la actualidad por diversos sectores en la región latinoamericana y caribeña. Es decir, está llegando la hora de la destrucción paradigmática europea y norteamericana; viene una conga arrollando desde América Latina y el Caribe buscando inserción en el pensamiento universal; una nueva cosmovisión educativa, como en años atrás en la literatura surgió una narrativa y una temática que asombran todavía a los fieles seguidores de Proust y Faulkner. Si el mundo actual se encuentra conmocionado y es seguro que se conmocionará aún más, no dudemos que América Latina producirá elementos importantes a esa conmoción.” (Bigott, 19)

Concluimos que de las referencias de las maestras (os) que hemos analizado se puede constatar que sólo es posible la construcción de un pensamiento decolonial cuando se integra la actitud, con la racionalidad decolonial, y ésta con la construcción de subjetividades decoloniales. De lo contrario nos quedamos en la visión intelectualizada de la decolonialidad, que tiene a ser una nueva colonización. Estamos en tiempos de construir nuevas racionalidades para acompañar a nuestros docentes, de tiempos que esperan no actitudes celestinas sino criterios emancipatorios; “Al interior de esta interpretación los educadores parecieran tener las siguientes funciones que se suman a las de ser simples enseñantes: 1.-Iniciar la creación y difusión de nuevos valores y alternativas dentro del orden social establecido y 2.- Construir grupos de referencia para otras colectividades en la búsqueda de nuevas formas organizativas e igualitarias de la sociedad.” (Bigott, 21)

Bibliografía

- Aguirre, Rosario. "Ciudadanía social y el trabajo de las mujeres en el contexto de la globalización" en Mujeres y trabajo: cambios impostergables. Porto Alegre: Veraz Comunicação. 2003.
- Amézquita, Luisa. Reseña del libro de Celina Trimiño: "Aportaciones del feminismo liberal al desarrollo de los derechos políticos de la mujeres." Revista Historia de la Educación Latinoamericana, Vol. 17, Nº. 24, 2015
- Ángelo Hernández, Ovidio S. Contextualidades complejas y subjetividades emancipatorias. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. 2008.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20120822022318/angelo17.pdf>
- Bigott, Luis Antonio (2014) Pedagogía de la descolonización. Caracas: Fundación IPASME. <http://fondoeditorialipasme.wordpress.com>
- Bloch. Marc. Apología de la historia o el oficio del historiador. Caracas: Universidad Santa María y Lola Fuenmayor. 1986
- Braudel, Fernand. "La larga duración", en La historia y las ciencias sociales, México, Fondo de Cultura Económica, 1991,
- Dávila, Luis Ricardo (1992) El imaginario político venezolano: ensayo sobre el trienio octubrista, 1945-1948. Publiandina. Caracas, 2008
- De Sousa Santos, Boaventura. 2001. "Nuestra América. Reinventando un paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución", en Chiapas, núm. 12, pp. 31-69.
- Fregoso Bailón, Raúl Olmo; Lara Gilberto; Leija, María. "The idea of Latin American unity from the perspective of peripheral middle school poets." DOI: <https://doi.org/10.20952/revtee.v12i31.11688>
- Grosfoguel, Ramón. "Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial". Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.9: 199-215, julio-diciembre 2008. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a11.pdf>
- Le Goff, Jacques. "Las Mentalidades. Una Historia Ambigua." En Le Goff, J., Nora, P. (Comps). (1980) Hacer la Historia. III.

Laya, Argelia. "Último escrito de Argelia Laya para todos y todas." Palabra de mujer.

<https://palabrademujer.wordpress.com/2010/04/22/ultimo-escrito-de-argelia-laya-para-todos-y-todas/>

Laya, Argelia. Nuestra Causa. El perro y la rana, 2011.

Limón-Domínguez, Dolores. (dir.) Ecociudadanía. Retos de la educación ambiental ante los objetivos de desarrollo sostenible. Barcelona: Octaedro, 2019

McNamara, Luciana. "Argelia Laya: La voz que no calla". Caracas: Género con clase, 2009

Maldonado-Torres, Nelson. "La descolonización y el giro des-colonial." Tabula Rasa, núm. 9, julio-diciembre, 2008, pp. 61-72 Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia

Mignolo, W. (2007). La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial. Barcelona: Gedisa.

Mora García, José Pascual. "El curriculum en Venezuela: del eficientismo social de Rath Tyler a la postmodernidad (1970-1997)." En Desarrollo Del Curriculum En América Latina. Experiencia de diez países. Díaz Barriga, Ángel & García Garduño, José. (Editores). Miño & Dávila: Buenos Aires-Argentina. ISBN: 978-84-15295-70-9. pp.269 – 320. 2014

Mora García, José Pascual. "La Maestra Argelia Mercedes Laya López. Aportes al imaginario afrodescendiente venezolano (1926 - 1997)". Revista de Historia de la Educación Latinoamericana, No. 27, 2016. UOPTC. Tunja. Colombia

Mora García, José Pascual. "Luis Bigott y la contribución a la Pedagogía Contrahegemónica." Revista Heurística, nro. 19, 2016. <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/43379>

Mora García, José Pascual; Soto Arango, Diana & Puig Samper –Mulero, Miguel. La masonería en la Independencia de América, tres siglos de fundación de la masonería simbólica (1717-2017)." UPTC- Tunja. Colombia 2018. ISBN: 978-958-660-290-7

- Mora García, José Pascual. "La eumeneis elenchoi socrática como fundamento de la pedagogía de la paz en Colombia." *Heurística*, N°. 22, 2019, págs. 42-55
- Mora-García, José Pascual (2019). "Aproximación a las pedagogías alternativas: de la pedagogía de la diversidad a las pedagogías de la resiliencia en el marco del postacuerdo." *Revista Historia De La Educación Colombiana*, 22(22), 39-66. <https://doi.org/10.22267/rhec.192222.51>
- Mora García, José Pascual. "Isidora Agnes y el Calipso Afrovenezolano". En *Historia de vida de maestras africanas y afrodescendientes. Reflexiones y Contextos*. Diana Soto Arango et Al, (Editoras). UPTC: Tunja, Colombia ISBN: 978-958-660-375-1, pp.17 – 44. 2020
- Mora García, José Pascual. "Hacia una Pedagogía de las Migraciones en Colombia y América Latina". En *Migración y Pedagogía, Historias docentes y reflexiones educativas*. Luis Andrés Arguello (Editor). UPTC: Tunja. Colombia. ISBN: 978-958-660-378-2, pp.115 - 144 ,2020
- Ocampo, Javier. "Simón Rodríguez, el maestro del Libertador." *Rhela*, nro 9, 2007, pp. 81-102
- Olavide y Jáuregui, Pablo de. *Evangelio en Triunfo o Historia de un Filósofo desengañado*. Madrid: En la Imprenta de Don Joseph Doblado. Año MDCCXCVIII. Segunda Edición. 5 vols.
- Soto Arango, Diana. *Francisco Moreno y Escandón, reformador de los estudios superiores en Santafé de Bogotá. Las universidades hispánicas. De la monarquía de los Austrias al centralismo liberal*. V Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades Hispánicas. Salamanca, Vol. 2, 2000 (Siglo XVIII y XIX), ISBN 84-7846-932-X, págs. 341-350
- Trimiño, Celina. *Aportaciones del feminismo liberal al desarrollo de los derechos políticos de la mujeres*. Madrid: Congreso de los Diputados, 2013)
- Yanes, Oscar. *Así son las cosas*. 5 Volúmenes. Caracas: Planeta, 2004